

# Boletín Internacional

## Adoratrices de la Sangre de Cristo



Año XII – No 11, diciembre de 2020

ASC Comunicaciones Internacionales – Dirección General - Via Maria De Mattias, 10 - 00183 Roma

[www.adoratrici-asc.org](http://www.adoratrici-asc.org)

[redazioneasc@adoratrici-asc.org](mailto:redazioneasc@adoratrici-asc.org)

Lima, Perú  
4-28 Julio 2017

### Il mistero della sofferenza

Editorial

La realidad de la enfermedad, del sufrimiento y de la muerte esconde un misterio frente al cual el hombre es llevado a ponerse a sí mismo en el centro: *es mi enfermedad, es mi sufrimiento, es mi muerte.*

A pesar del progreso y de la cultura, hemos llevado al género humano soluciones capaces de aliviar el sufrimiento físico alargando, en algunos casos, los tiempos de la enfermedad y, por consiguiente, de la esperanza de vida. No obstante todavía no se pueden soltar los nudos de lo que sucede en el corazón de quien sufre. La ciencia tiene sus límites y no logra dar una respuesta a todo lo que sucede, porque cuando el sufrimiento se hace experiencia personal, ella se transforma en *misterio*.

El misterio es una realidad que no se comprende pero que nos comprende: es humana y al mismo tiempo trascendente. Es experiencia dura y terrible. Pero si es vista en una óptica espiritual, es rica de provocaciones y de desafíos. Cuando una persona hace la experiencia del sufrimiento en la propia vida, experimenta una ruptura, un fracaso. El mundo se derrumba. Los proyectos caen. Todo lo que nos rodea es visto con ojos diferentes. Nada

es como antes. La sensación del vacío y de la nada que abraza todas las cosas nos lleva a preguntas sin respuestas. Los interrogantes que el hombre se hace en la dura experiencia del sufrimiento son infinitos. Afligido y dominado por el dolor, el hombre busca el *sentido*. Y el dolor es tanto más grande e hiriente cuanto más el hombre no logra encontrar este bendito sentido. Eso sucede porque en la sociedad del consumismo nos alimentamos de hedonismo. Buscamos siempre el placer y la gratificación evitando de todas las maneras el sufrimiento, olvidando su valor. Somos llevados a verlo solo en su aspecto negativo. Y más bien el sufrimiento purifica y fortalece, y hace ver lo que es esencial. El sufrimiento se convierte entonces en un camino que nos lleva a la escucha del prójimo y de nosotros mismos. Se traduce en recolección de ladrillos del pasado para construir en nuestro ánimo un nuevo templo digno de acoger la esperanza. Y la esperanza es el primer síntoma de la oración, el primer síntoma de la real sanación, es el primer paso hacia el atravesar nuestro ego y la re conjunción con Aquél de quien todo se genera: Dios. ...

### Sumario

#### Editorial

◇ El misterio del sufrimiento

#### Espacio Administración General

◇ El elogio de las personas simples

#### Del Mundo ASC

◇ Lizy Tembe: dar es cuestión de amor y no de riqueza

◇ Hna. Alberta Guimarães Dantes – Misionera itinerante

◇ Creación de comunidad

◇ ¡Lo hacemos!

◇ Servir durante la pandemia

◇ ¡Por siempre, amarás!

◇ Un libro sobre la pandemia

1	◇ El domingo misionero en Glamoc	9
3	◇ 25 años de servicio de las Hnas. Adoratrices de la Sangre de Cristo en Maria Baumgärtle - Alemania	10
	<b>Espacio JPIC/VIVAT</b>	
4	◇ La reflexión sobre la creación de una alumna de la escuela primaria	11
6	◇ La narración de dos jóvenes inmigrantes	11
6	<b>En la Congregación</b>	
7	◇ Calendario Administración General	12
8	◇ Cumpleaños: celebramos la vida	12
9	◇ Volvieron a la casa del Padre	12

...  
Él es la luz que esclarece el largo y oscuro túnel del sufrimiento, alivia las mortificaciones y, al mismo tiempo, lo valora. En este camino, el dolor se convierte en antídoto de sí mismo, porque si no puede sanar físicamente, ciertamente sana espiritualmente. Y el Cristo, máxima suma de todo el sufrimiento humano, resulta ser la mano que da el benéfico unguento, capaz de transmutar la agonía hecha de lágrimas y aflicciones, en un tiempo de redescubrimiento de la vida, en el que las certezas no surgen del materialismo sino del abandono de ello. Es el único tiempo, el sufrimiento, en el que el hombre se siente frágil, vulnerable, pequeño. Frente a la experiencia del dolor, el hombre tira por tierra el estandarte de su soberbia y se reconcilia con la propia conciencia, deja toda riqueza para ir al encuentro de una aún más grande e inmensa: la misericordia de Dios. El hombre, descubriéndose desnudo de

sus inútiles bienes terrenales., toma conciencia que la verdadera enfermedad es haber caminado solo, sin la Cruz, y que la verdadera sanación está en la Cruz misma. Muchas veces, frente a las aflicciones de los demás, que no le pertenecen, el hombre se siente extraño, alienado. Mira el sufrimiento alrededor suyo con desprecio e indiferencia y, a menudo, goza con ello, seguro de la propia *invencibilidad*. Su mirada, sobre todo en una sociedad que corre, que no se detiene y no sabe detenerse, a menudo está privada de consolación, de piedad y, a menudo, colmado solamente de puro egoísmo. Pero, cuando la mirada se vuelve, cambia la perspectiva, objeto de la propia atención. Cuando somos nosotros que nos convertimos en el otro, los otros, entonces comprendemos. Solo en aquel momento, al comienzo del calvario, comenzamos a dar peso al llanto, a una caricia, a la dulzura de una palabra. Comenzamos a reconocer al prójimo, la Cruz.

**Rosanna Evangelista**

*Hay una constante en todas las civilizaciones: la oración del enfermo. Y también el grito casi blasfemo, que en ciertos momentos aflora en los labios, es tal vez un extremo llamado lanzado a Dios para que se incline sobre nuestra desolación.*

(J.W. Goethe)

### **El elogio de las personas simples**

La primera vez que encontré al señor Antonio Grossi fue en Roma el 25 de enero de 2020, en el encuentro de las organizaciones, amigos y voluntarios de la Aldea de la Esperanza. Al verlo, enseguida me impresionó la familiaridad con la que todos se le acercaban para saludarlo. Era anciano *de hecho y de nombre*, diríamos en Italia. Lucía una amplia y sincera sonrisa, propio de las personas que se sienten satisfechas de la vida porque hicieron de ella un don para los demás. Efectivamente, con sus competencias de implantes termo hidráulicos, durante los años '70 Antonio fue partícipe de la construcción del hospital Itigi, un oasis de esperanza en las tierras arenosas de la región de Singida, en la República Unida de Tanzania.

Colaboró en la realización de este proyecto, llevado a cabo por los misioneros CPPS, con pasión y generosidad. En aquella ocasión tuvo la oportunidad de conocer a las Adoratrices que, mientras tanto, habían madurado a los comienzos del 2000 la necesidad de crear un espacio de acogida para los niños afectados por el HIV y enfermos de AIDS en Dodoma, actual capital de Tanzania: desean poder ofrecer a ellos dos brazos de misericordia y una muerte digna. Antonio, impulsado por su espíritu amable y generoso, asumió la causa de estos niños junto con las hermanas y misioneros. Con su sincera colaboración y la de otros muchos voluntarios, como sabemos, en poco tiempo el espacio de acogida se convirtió en una Aldea, la de la Esperanza, para muchos niños y tantas familias sin futuro. Antonio no era sólo el empresario de instalación de implantes hidra térmicos de la aldea, sino también y sobre todo la sonrisa y la alegría de muchos niño, gracias a su presencia paternal, a su atención y a sus dones. En la Aldea, conocía de cada uno no sólo el nombre sino la historia. Antonio fue un hombre de gran fe y un admirable filántropo. Un sacerdote de Sora, su ciudad natal, durante los funerales contó que cuando le llamaban para hacer los trabajos, su primer pensamiento era pasar a la capilla a rezar. Todo esto hizo de Antonio un hombre especial.

Se fue el jueves 29 de octubre, silenciosamente. Desde hacía algunos años luchaba con un mal

incurable, pero eso no le había quitado la sonrisa, seguro y sincero, bajo los bigotes simpáticos de un rostro iluminado por los ojos color cielo.

Hna. Nadia Coppa, junto con Hna. Bridget Pulickakunnel, Hna. Maddalena Msuta, Hna. Teresina Veronese participaron en los funerales que se realizaron en Sora (Fr) el 30 de octubre. Con él la Congregación ha perdido no solamente un colaborador sino un amigo confiable, siempre listo para ofrecer su desinteresado consejo y sus competencias compartiendo con sinceridad.

Desde aquel 25 de enero, encontré pocas veces a Antonio. Cuando venía a la casa general, con motivo de los controles y la quimioterapia, entraba con respeto y con la espontaneidad de quien se siente en familia. Su presencia no pasaba inobservada, ni te dejaba indiferente. A Antonio Grossi va la gratitud de todas las Adoratrices del mundo, también de quienes no lo conocieron, que desde el cielo seguramente se beneficiarán de su bondad y de su oración.

**Hna. Maria Grazia Boccamazzo, ASC**



Hna. Nadia, Hna. Lucina Johanness, superior regional de Tanzânia, Antonio Grossi y Don Alessandro Manzo cpps



Hna. Nadia, Antonio Grossi y Hna. Bridget

## Lizy Tembe: dar es cuestión de amor y no de riqueza

Lizy es una de aquellas personas necesitadas que recordamos siempre. Cuando se enfermó no tenía un solo chelín para ir a la clínica y comprar paracetamol. No habiendo remedios en el hospital, al paciente se le pide que compre en la farmacia con la receta médica. Así, gracias a la ayuda recibida de las hermanas en aquella situación, pensó que para agradecerles ella misma tejería las esterillas.

Realizar estos tipos de alfombras no es una tarea fácil: es necesario encontrar un tipo especial de junco y fibra de tejido para esterillas.

Un día que vino a visitarnos nos trajo un regalo y después que nos saludamos abrió su paquete, se arrodilló y dijo: "Hijas mías, soy pobre, no tengo nada para darles". Levantó las manos para agradecer a Dios y después se las puso al pecho diciendo: "Con todo el corazón les regalo esterillas que yo misma hice y les pido que acepten mi regalo".

La señora que aparece en la foto es la persona que dio con todo el corazón lo que tenía para expresar su agradecimiento a las ASC en Mozambique.

La persona de la que hablamos nos hace pensar en el evangelio de aquella pobre viuda que da todo lo que tiene, y al comentario de P. Benzi que dice: *No hay nadie tan rico que no necesite recibir; ninguno tan pobre que no tenga nada para dar*. Si esta fuese la actitud de la vida de todos, el mundo estaría hecho de hermanos y hermanas.

**Hna. Yohana Amu Malley, ASC**



## **Hna. Alberta Guimarães Dantes – Misionera itinerante**

Algunos meses antes de la muerte de Hna. Alberta, pasé para visitarla

Algunos meses antes de la muerte de Hna. Alberta, fui a visitarla e hice memoria del tiempo pasado juntos en las zonas rurales de la parroquia de Manacapuru.

Quisiera lograr guardar en mí la intensidad de su amor por la misión que, como Adoratriz de la Sangre de Cristo, vivió en sus años de consagración. Me limito a escribir acerca de los años en los que Hna. Alberta estuvo en el MEB (Movimiento de Educación de Base), trabajando con el equipo itinerante junto con P. Soares y P. Vicente Moreira atravesando los ríos Solimões, Purus y Manacapuru.

La finalidad de esta iniciativa era la de dar una educación integral o intersectorial, según el modelo de la "pirámide de Maslow", para responder a la necesidad de fe del pueblo. Entre fines de los años '60 y comienzo de los años '70, en la región se había desarrollado una intensa actividad de cultivo de yute (plantación fibrosa de la Amazonía - yute) que era fuente de ganancia y también de enfermedades. Hna. Alberta focalizó su ministerio en la tutela de la salud de la gente, dedicándose a los enfermos y enviando a Manacapuru los casos complicados. Su apostolado estaba dirigido a la prevención de las enfermedades, trabajando directamente con los responsables de la salud pública. Los desafíos en la región estaban representados por las inundaciones, causa de verminosa por lo que el agua potable y los pozos secos eran la gran lucha. Su gran misión era ayudar a sanar, y rezar para obtener la sanación. Es necesario decir que la metodología adoptada por el MEB

y su fundador, Paulo Freire, gracias al proceso de alfabetización, había abierto el camino a las personas enseñando a leer y, por lo tanto, a descubrir y explorar y construir una historia de solidaridad.

Ciertamente, Hna. Alberta se las veía con los problemas de salud de la gente que trabajaba en los campos de yute como: reumatismos, alegrías, dermatitis y sinusitis.

El P. Soares fue testigo de muchas historias en las que Hna. Alberta demostró la capacidad de hacerse don para ir al encuentro de las necesidades de las personas. Era una mujer incansable, vivía solo para servir y estar cerca de quienes lo necesitaban.

Ella me llamaba "peixotinho", como Hna. Paulina, Lourdes, Felipa, Asís. En los últimos días de vida, ya muy delgada, debilitada, quiso verme. Yo le pedí que me bendijera y recibí palabras lindas salidas de su corazón, habitado por la esperanza.

Estoy seguro que el espíritu del Resucitado obró en Hna. Alberta concediéndole la alegría de hacer de su vida un don en esta tierra como en el cielo. La suya fue una vida entregada a Dios totalmente desde el nacimiento hasta la muerte, y signo de bendición para todos. (Junio 2020)

**Nelson Peixoto – antiguo misionero**



## Creación de comunidad

Cuando Hna. Lucille Kernestaba empaquetando los "bienes terrenales" de Hna. Teresa Marie Braun, después de su muerte en enero, encontró el tesoro mostrado en la foto de acompañamiento. Hna. Teresa Marie había sido el artífice de estos edredones bordados por ella.

Hna. Olivia Woltering aceptó completar el bordado para ponerlos a disposición en el mercadito de la parroquia de S. patricio, cerca del Ruma Center, durante el festival anual de las frutillas.

Pero luego llegó la pandemia del coronavirus y Hna. Olivia ya no pudo ir al negocio de las telas para comprar el material que faltaba para hacer el edredón.

Sólo cuando Hna. Angela Laquet y Barbara Jean Franklin comenzaron a hacer la compra comunitaria, Hna. Olivia pudo comenzar a pedir el material. Primero pudo conseguir la sábana matrimonial para el soporte del edredón en un negocio. El relleno en algodón de otro Ace Hardware, y el otro material de otra tienda. Se necesitaron algunas negociaciones

que por cierto no incluían el permiso a Hna. Olivia de ir a hacer compras.

Hna. BJ fue la proveedora. Obtuvo el material de soporte de la proveeduría de Sarah Giglotto de telas blancas en formato doble y los otros materiales de la Ace Hardware. Ahora el edredón está listo para el mercadito de San Patricio.

Esta podría ser la primera de diversas creaciones de la comunidad, dado que los tesoros de Hna. Teresa Marie todavía pueden ser usados para muchos otros edredones.

**Hna. Olivia Woltering, ASC**



## ¡Lo hacemos!

Mi parroquia San Vicente de Paul en St. Louis - Missouri, llega a los necesitados proveyéndoles el servicio de lavadero gratuito.

El coronavirus obviamente puso en pausa este servicio desde el mes de marzo y desde julio se buscaba un modo seguro para continuar. Finalmente, después de un largo trabajo de diálogo, con el propietario del lavadero y su esposa, y con los voluntarios del proyecto para recoger sus ideas, seis "señoras del lavadero", movidas por el mismo deseo común de servir y por el hecho que sentían mucho la falta de nuestros huéspedes, decidieron: ¡lo hacemos!

Junto con el propietario del lavadero, el plan evolucionó hasta el punto que él y su esposa se ocuparon de los procedimientos internos, y las lavanderas proveyeron la contribución económica, los detergentes, el desinfectante, las toallitas y otras necesidades. El servicio se realiza en el exterior bajo una carpa, usando tapabocas, desinfectante y toallitas, todas las precauciones ya conocidas para protegernos del Covid.

Las marcas de tiza en la vereda de adoquines indican la distancia de seguridad para llegar a nuestra tienda y a la mesa donde tenemos nuestras reservas; usamos tapabocas, viseras y guantes y pedimos a todos los clientes que usen tapabocas. Dos de los voluntarios son enfermeros.

Con un poco de creatividad y mucho cuidado,

ideamos un sistema que garantiza la seguridad de todos. Lavamos muchísima ropa. Sobre todo, podemos hablar con nuestros huéspedes que extrañábamos mucho.

La escucha y el compartir es todavía más importante que las ropas lavadas. Lo que me impresionó mucho en todo este proceso es el hecho que el cuidado de los demás nos impulsó a convertirnos en las señoras del lavadero, el ministerio nos impulsó a salir del miedo para hacer lo que hacemos.

Siento el Espíritu de Dios que aletea sobre aquella carpa, la gente, los propietarios del lavadero y las señoras del lavadero, cuya declaración "¡lo hacemos!" tiene en movimiento a las lavanderas continuamente para lavar las ropas de nuestros huéspedes.

**Hna. Regina Siegfried, ASC**



## Servir durante la pandemia

El 16 de marzo fue el primer día de nuestro aislamiento nacional debido a la pandemia del Covid 19. Me sentía segura en el confort de nuestra casa y la ayuda (comida/dinero) continuaba proviniendo de varias agencias privadas y gubernamentales. Fueron unas vacaciones muy esperadas por mí, siendo una funcionaria activa del Ministerio de los lectores y comentaristas y en el Ministerio para el desarrollo de los servicios sociales en la parroquia San Lorenzo Ruis, además de ser una colaboradora del Centro Misionero Santa María De Mattias.

Con el pasar de los días y los meses, comencé a sentirme inquieta. No estoy acostumbrada a estar en casa. Estoy en la parroquia o en la clínica. Tengo 61 años (anciana). Por lo tanto, no se me permite salir porque estoy considerada en la categoría en riesgo. Mentalmente, comencé a advertir ansiedad, miedo, rabia, impotencia e incertidumbre. La participación en la misa online, la escucha de Radio Veritas y hasta mi tiempo de oración personal no ayudaron a aliviar mi situación. Sentía que me faltaba algo. Y finalmente llegó el mensaje de Hna. Linlee, directora del Centro Misionero, que invitaba a los voluntarios que fueran disponibles a volver a servir. Así, el 1 de junio de 2020, después de estar en casa dos meses y medio, regresé al SMDMMC. En el consultorio se cumplieron todas las precauciones y los protocolos sanitarios. Se nos provee de camisolines médicos, capucha, guantes, tapabocas y visera. Ser voluntaria da finalidad y significado a mi existencia. Me hice más paciente, comprensiva, amable y verdaderamente tolerante con las personas que encuentro. Agradezco a Dios por haberme dado la oportunidad de servirlo a través de las personas que van al consultorio, especialmente los niños, los ancianos y los beneficiarios del programa de alimentación de la parroquia en este período de pandemia. Me da cuenta que la vida es muy breve y que todavía tengo muchas cosas que hacer en el futuro. Ruego a Dios que tenga una guía, una buena salud, perseverancia y fidelidad en la misión. Las ofrezco para su gloria.



**Felicidad Sivilla – colaboradora SMDMC**

## ¡Por siempre, amarás!

El sábado 24 de octubre de 2020, durante la celebración eucarística presidida por su Exc. Mons. Antonello Mura, emití la profesión perpetua con las Adoratrices de la Sangre de Cristo. En la iglesia parroquial S. María de Villaputzu, pronuncié mi Sí perpetuo en presencia de mi superiora regional Hna. Nicla Spezzati, mis hermanas y ante toda la comunidad parroquial.

Niños, jóvenes y adultos participaron en las tres jornadas de animación vocacional animadas por Hna. Barbara Perali, Hna. Miriam De Michele y Hna. Manuela Nocco. Fueron días de gracia para toda la comunidad parroquial. La vigilia vocacional en preparación a la celebración de los votos perpetuos marcó el cierre de la animación con el mandato a toda la comunidad de seguir la huella del Amor.

En un tiempo de gran incertidumbre y miedo, confié toda mí misma a Aquél que es el Señor de la vida y de la historia, y que da sentido a todo acontecimiento. Él continúa estando presente en la historia de cada hombre y cada mujer, en todos los lugares y tiempos, aquí y ahora. Pero para mirarlo se necesitan los ojos justos: los de la fe.

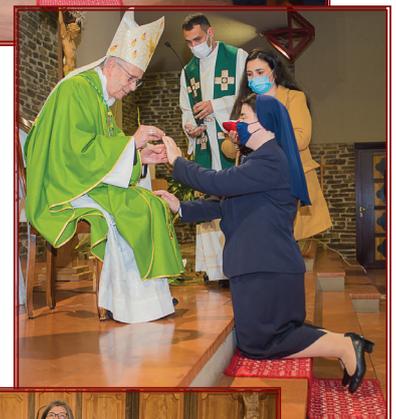
El Señor en su bondad se hizo presente en mi existencia, haciéndome conocer la inmensidad de su amor por mí, cuyo signo elocuente es su Sangre derramada hasta la última gota. Gracias al don de la fe, pude reconocer su presencia estable y segura a lo largo de todo el itinerario de mi vida; en los momentos lindos y en aquéllos difíciles, me fue anunciado el Evangelio del Amor, de la Salvación, de la Vida y de la alegría plena. Tuve el don de saberme amada desde la eternidad por un amor incondicionado y gratuito, que no depende de mí: tanto es cierto que, si nadie me hubiese anunciado el Evangelio, hubiera continuado viviendo mi vida como si nada fuera. Sin embargo Cristo hubiera continuado amándome: esta es la noticia estupenda, impactante. ¿Cómo se puede estar quieto ante tanto amor? ¿Cómo no dejarse tocar y amar? ¿Cómo se hace para quedarse con todo para sí? Esto es, el encuentro con el Señor transformó mi existencia. Decidí ponerme en movimiento por su Amor que me llevó hasta aquí, en la tierra de Sardeña, en esta linda diócesis de Lanusei donde en lo pequeño doy testimonio de la alegría de haberlo encontrado. Desde siempre me fascinó la belleza y el poder del Evangelio que quiere

alcanzar a cada persona que vale toda la Sangre de Cristo.

Durante el rito, las palabras "Esposa del eterno Rey, recibe el anillo nupcial y cuida íntegra la fidelidad a tu Esposo para que Él te reciba en la alegría de las bodas eternas" resonaron en mí como signo y sigilo del amor esponsal de Cristo Jesús.

Conservo en el corazón infinita gratitud y alegría profunda. Continúa acompañándome la pregunta del celebrante y comentario del Evangelio, y la respuesta resuena clara sin dejar espacio a la vacilación: "¿Qué harás de ahora en adelante Hna. Lirie? *Amarás...* Cuando estás en la alegría: *amarás*; cuando estarás en medio de la gente: *amarás*; en las dificultades: *amarás*; el cualquier situación: *amarás...*"

**Hna. Lirie Mèhilli, ASC**



## Un libro sobre la pandemia



*Para tener luz, es necesario agrietarse, de Ana María Vissani, con la colaboración de Cristiana Filippini, Editorial Prospettiva, septiembre de 2020.*

El título del libro nace de Chandra Livia Candiani. "El silencio es cosa viva". Y se completa así como se dice dentro: abrirse, despedazarse, ofrecerse, para tener y dar luz. El libro recoge reflexiones filosófico-espirituales escritas en tiempo de oscuridad y miedo, escuchando al silencio, al mundo, a las personas, a los acontecimientos muy oscuros. La finalidad de la publicación es no dispersar lo que hemos percibido y vivido en el silencio del aislamiento.

Mientras vivimos la segunda fase del virus es necesario tener los ojos abiertos como el búho en la oscuridad de la noche y entrever luces de esperanza. En el subtítulo del libro leemos: "En tiempo de pandemia, todos somos frágiles, todos iguales, todos preciosos".

La fragilidad es el descubrimiento sorprendente que estamos haciendo de nuestra verdadera humanidad. El ser iguales nos ve hermanos y hermanas en vivir con angustia los días y las horas. El

ser preciosos es la luz que emerge de las grietas de los miedos. Junto con las reflexiones de Anna María y de Cristiana, encontramos personas que quisieron ofrecer su resonancia del primer fatigoso período de prueba. Desde Ricardo Ferrati que escribe una carta al mal invisible (Covid 19) como introducción al libro, a los otros testimonios reportados desde la página 88 en adelante: comprendidos algunos jóvenes y dos niños de nueve y diez años. Quien lee podrá ponerse a mirar el futuro con esperanza. Es esto lo que nos hace evitar aquel virus más peligroso, denunciado por Papa Francisco, que es el egoísmo indiferente o el olvidar todo, como si nada hubiese ocurrido. Todos estamos en la segunda ola epidémica, protegidos por los tapabocas y atentos a las normas que nos dieron. La tarea de cada uno de nosotros, también como ASC, es ser responsables de nuestra vida y de la de los demás, porque es don de Dios. La lectura de los varios capítulos del texto nos permite continuar acogiendo en nuestros corazones y en los encuentros con jóvenes y ancianos, luces de esperanza, interrogantes sobre el sentido de la vida y nueva amistad, revestida de aquella fragilidad que nos hace comunidades más sólidas y firmes.

**Hna. Anna Maria Vissani, ASC**

Región Zagabria

## El Domingo Misionero en Glamoc

Este año, para la Jornada Misionera Mundial, el Papa Francisco envió un mensaje con el lema: "¡Aquí estoy, mándame!" (Is. 6, 8). En este mensaje, el Papa subrayó entre otras cosas: "La llamada a la misión, la llamada a salir de nosotros mismos para amar a Dios y al prójimo es una verdadera oportunidad para estar en solidaridad, al servicio, a la mediación".

Animadas por esta invitación, las Adoratrices de la Sangre de Cristo en Glamoc, un pueblo al sudoeste de Bosnia Herzegovina, como en los años precedentes, junto con los chicos acompañaron con la oración y las actividades misioneras. En los años pasados, en octubre los chicos extraían los nombres de los misioneros croatos y rezaban por ellos, contribuyendo también con el proyecto misionero poniendo a parte el dinero con los cuales habrían comprado la merienda en la escuela.

Este año, las actividades para la jornada misionera mundial son espontáneamente pensadas por las hermanas y los jóvenes. Un grupo de chicas que viene para los seminarios de creación, para la caridad, se reunieron antes en la capilla, y después de la oración se pusieron a trabajar para las misiones. Prepararon tortas y dulces empaquetándolos para la

venta. Hicieron brazaletes rosario precedentemente preparados a base de caléndulas y usando un tapabocas protector. Lo recaudado de las ventas fue su contribución para la misión.



**Hna. Simplicija Šimić, ASC y Hna. Lucija Bijelić, ASC**

## 25 años de servicio de las Hnas. Adoratrices de la Sangre de Cristo en Maria Baumgärtle - Alemania

El 18 de octubre de 2020, durante la misa solemne de las 10:15, agradecemos al Señor Dios por los 25 años de nuestra presencia y nuestro servicio en Maria Baumgärtle, Alemania. En esta encantadora localidad de Baviera, las hermanas ASC de la Región de Wrocław trabajan en la Casa de Misión de los Padres Misioneros de la Preciosísima Sangre.

En la homilía, Padre Ferdinand Zech, superior provincial CPPS, expresó su gratitud por la presencia y el servicio de las hermanas en la Casa de Misión. Agradeció a todas las hermanas que trabajaron con sacrificio en la cocina, especialmente a Hna. Teresa Chabraszewska que ahora realiza este servicio con celo y creatividad. P. Ferdinand dijo: *"Hna. Teresa ahora hace esto y para quien la ve no hay dudas que lo hace de manera excelente"*. También agradeció a las hermanas que trabajaron y trabajan en la secretaría y en la portería de la Casa de Misión. *"Este es un servicio pastoral importante porque muchas personas que vienen a compartir sus problemas y sus necesidades pueden sentir palabras de apoyo con la promesa del recuerdo en la oración"*. Hna. Iwona Wanke hace esto desde hace quince años. Además del servicio apostólico de todas las hermanas que trabajan en la Casa de Misión en otros sectores, P. Ferdinand subrayó **el testimonio de la vida de fe y de la vida religiosa**: *"La presencia de las Hermanas Adoratrices es muy importante y positiva para la sociedad y la Iglesia. Nos recuerda que Dios llama a las personas personalmente abriendo así el camino a la comunión profunda y a una vida realizada"*.

Durante la misa, las hermanas fueron involucradas en la liturgia: leyeron, cantaron el salmo y rezaron la oración de los fieles. Después de la misa, las hermanas fueron invitadas por los Padres para el almuerzo. En la tarde, durante la oración en la iglesia, rezaron por las nuevas vocaciones en nuestras familias religiosas. Nuestra fiesta juntos se prolongó con el café y una deliciosa torta. En la celebración participaron Hna. Ewa Kleps, superiora regional, y Hna. Marta Jurasik, una de las primeras hermanas que llegaron a Maria Baumgärtle el 17 de octubre de 1995.

De la correspondencia de 1872, se puede leer que, ya un año después de la llegada a Baumgärtle, los Misioneros de la Preciosísima Sangre tenían en programa invitar a las Adoratrices para colaborar. Esto sucedió seis años después de la muerte de nuestra Fundadora Santa María De Mattias.

Esta invitación se realizó sólo después de 123 años. No sólo esto, sino que desde hace poco

tiempo descubrimos que dos ASC, Hna. María Nepomuka Hofmann (1890 - 1936) y la hermana Krescentis (Hna. Albertina) provenían justamente de Baumgärtle. En 1913, las dos hermanas entraron en el convento de Nazareth en Banja Luka. En 1925, Hna. Nepomuk fue a Rankweil, después estuvo en Röthenbach, Gutemberg y Steinberg, Suiza. Es conmovedor el hecho que, de una ciudad y una familia tan pequeña, el Señor haya llamado a muchas personas para seguirlo. De los diez hijos de la familia Hofmann, seis se consagraron al Señor. (Anton Hofmann, hermano CPPS en América, tres hermanas de la Congregación de las Hermanas Misioneras en África, dos hermanas ASC).

Continuemos rezando y prestando nuestro servicio en Baumgärtle, teniendo confianza que Dios, aceptando nuestro sacrificio, mire todavía esta tierra con ojos de misericordia, y nos conceda nuevas vocaciones

Un momento de alegría en esta celebración fue el jueves 15 de octubre: la visita de las hermanas del consejo general Hna. Nadia Coppa, Hna. Matija Pavic, Hna. Bridget Pulickakunnel y Hna. Wiesława Przybyło. El consejo, que se encontraba en visita canónica a la Región de Schaan, nos ofreció ocasión para comenzar a celebrar el jubileo.

Otro momento importante fue la visita al Santuario de Weingarten el 16 de octubre, donde se encuentra la reliquia de la Sangre de Cristo. A pesar de que fuese un día lluvioso, lo sentimos y vivimos pleno de gracia y de poder de la Sangre de Cristo, y una vez más confiamos a la Providencia de Dios nosotras mismas, la Región, nuestra Congregación, sumergiéndose especialmente en la Sangre de Cristo todas las cuestiones difíciles de la Congregación, de la Iglesia y del mundo.

Con motivo de nuestro 25 aniversario, recibimos muchos saludos y augurios. Agradecemos a todos sinceramente, recordando a cada una en la oración y pidiendo también a ustedes que recen por nosotras.

**Hna. Teresa Chabraszewska, ASC  
y Hna. Iwona Wanke, ASC**



## **La reflexión sobre la creación de una alumna de la escuela primaria**

Para mí, deberíamos ser responsables de todo lo que Dios creó, especialmente los ríos y las selvas. Están en el corazón del mundo y de la vida, y lamentablemente son constantemente destruidos.

Si miramos la Amazonía, está desapareciendo, y hace diez años era el paraíso. Llena de bosques, ríos y junglas, llena de seres vivos que el mundo nunca ha visto. Hoy se convirtió en el símbolo de la capacidad destructiva del hombre.

La Amazonía es un lugar que para nosotros, con todos los árboles, la flora y la fauna, representa los pulmones y el corazón del mundo. A la gente ennegrecida por el dinero y el odio, obviamente esto no le dice nada. Están tratando de forzar todo para construir centrales hidroeléctricas y fábricas.

Ninguno de aquellos que oprime al mundo piensa en Dios, no les cuesta destruir el fruto del trabajo de los demás y ni tienen en

consideración el sacrificio. En vez, saben cómo inventar máquinas que no sirven para nada; se esfuerzan al menos en construir algo que pueda mejorar las cosas, así como también nosotros tenemos que hacer un esfuerzo para mejorar y testimoniar nuestra fe en Dios.

Por lo tanto, tenemos que encontrar una manera, debemos ser responsables los unos de los otros, ser hermanos y hermanas, dirigirnos a Dios y escucharlo. Porque, si no nos apuramos a cambiar el mundo y mejorar, cuando recemos a Dios y le pidamos ayuda, será demasiado tarde.



**Mihaela Jurić, 7 ° grado de la escuela primaria**

## **La narración de dos jóvenes inmigrantes**



Dos jóvenes de Pakistán nos cuentan su difícil historia de vida de inmigrantes, porque son víctimas de la persecución religiosa.

Como cristianos, sus vidas estaban en constante peligro. Esperan obtener asilo en Croacia y ya están concentrados en el trabajo que quieren hacer. Pasan su tiempo libre ayudando a las hermanas de S. Teresa de Calcuta en el cuidado de los pobres. Son felices de haber encontrado a

las Adoratrices y a nuestro Misioneros. La sonrisa de ellos es una expresión de gratitud y una actitud cristiana en soportar pacientemente y con esperanza todas las dificultades de la vida.

La familia está compuesta de la madre, dos mellizas y un hermano mayor que va a la escuela secundaria de tecnología médica con gran éxito y conocimiento del idioma croato. Hna. Sunčica Kunić ASC organizó a los amigos para acompañarlos en sus necesidades. Este verano, estuvieron de vacaciones en el mar. Ahora ya recibieron el permiso de asilo. La actitud cristiana y la nobleza de este joven es sorprendente. Probamos su delicioso té y dulces. Agradecemos porque podemos acompañarlos, también aprender de ellos y vivir firmes en la fe, a pesar de las dificultades.

**Hna. Cecilija Milković, ASC**

## Calendario Administración General



**22-29 de noviembre:** Hna. Mónica Rini, neo ecónoma general, preside/participa en la reunión de la comisión para el Fondo de la Congregación MDMHH;

## Cumpleaños: Celebramos la vida

### 70 años

**Hna. Milka Marković** 24/12/1950 Zagabria

### 80 años

**Hna. Benedetta Santomauro** 20/12/1940 Italia

**Hna. Magdalena Karaban** 10/12/1940 Wrocław

**Hna. Bernice Klostermann** 23/12/1940 USA

### 90 años

**Hna. Antonietta Sangregorio** 01/12/1930 Italia

**Hna. Lucia Masciotta** 13/12/1930 Italia

**Hna. Lucia Gatta** 19/12/1930 Italia

### 100 años

**Hna. Fortunata Mauti** 03/12/1920 Italia



## Volvieron a la Casa del Padre

13/11/2020 **Hna. Josipha Santro** Zagabria

15/11/2020 **Hna. Rita Robl** USA

28/11/2020 **Hna. Elia Maurizia Di Salvo** Italia

### Boletín Internacional

*Adoratrices de la Sangre de Cristo*

Mensual de Información  
a cargo de  
**Adoratrices de la Sangre de Cristo**  
Comunicaciones Internacionales - Dirección General  
Via Maria De Mattias, 10 - 00183 ROMA  
Año XXII, N° 11, diciembre de 2020

Comisión de redacción  
**Maria Grazia Boccamazzo, ASC**  
**Debora Brunetti**

Traducciones a cargo de  
**Hna. Renata Vukadin** - croato  
**Hna. Betty Adams** - inglés  
**Hna. Anastazia Florianl** - kiswahili  
**Hna. Bozena Hulisz** - polaco  
**Hna. Clara Albuquerque** - portugués  
**Hna. Miriam Ortiz** - español  
**Hna. Johanna Rubin** - alemán